



13

Santuario... más allá de la Cruz

◆ Con la muerte de Cristo terminó el plan de la salvación?

¿En el santuario, cuando el cordero moría se consumaba la salvación del pecador?

¿Si la obra de redención terminó en la cruz, porqué Cristo sigue ministrando en el santuario celestial?

La cruz y el santuario: ¿Realmente necesitamos los dos?

Recordemos que los servicios del santuario terrenal eran un bosquejo, una sombra o un tipo de los servicios del santuario celestial. Dios quería que, a través de estas cosas visibles y temporales del santuario del desierto, pudiéramos comprender las cosas invisibles y eternas del santuario celestial. En otras palabras, “Las verdades importantes acerca del santuario celestial y de la gran obra que allí se efectúa en favor de la redención del hombre debían enseñarse mediante el santuario terrenal y sus servicios” (*Patriarcas y Profetas*. p. 371).

El santuario fue una especie de cronograma profético, que dividía la historia en tres fases consecutivas, que comenzaban con el ofrecimiento del sacrificio por los pecados en el atrio, continuaba con la intercesión en el lugar santo y culminaba con la erradicación del pecado, el día de la expiación en el lugar santísimo.

Es muy importante notar que en el santuario terrenal había tres escenarios diferentes: EL ATRIO, EL LUGAR SANTO Y EL LUGAR SANTÍSIMO, y cada uno de ellos resalta un aspecto importante de la salvación. Por Ejemplo: El atrio representa esta tierra porque era allí donde moría

el cordero. Después de su muerte en la Cruz en esta tierra, Cristo ascendería al lugar santo del santuario celestial para realizar una obra de intercesión, y luego pasaría al lugar santísimo para su obra final de expiación.

“Como el ministerio de Cristo iba a consistir en dos grandes divisiones, ocupando cada una un periodo de tiempo y un lugar distinto en el santuario celestial, así mismo el culto simbólico consistía en el servicio diario y el anual, y a cada uno de ellos se dedicaba una sección del tabernáculo”. (*Patriarcas y Profetas*. P. 371).

Ahora bien, la mayoría de los cristianos creen en la primera parte del plan de la salvación, es decir, creen en Cristo como el Cordero de Dios que murió en la cruz del Calvario para perdón de nuestros pecados, pero la mayoría de los cristianos desconoce, y como consecuencia de ese desconocimiento rechazan la segunda parte del plan de salvación que consiste en la obra que Cristo inició en el santuario celestial después de su muerte en la cruz, como lo explica Hebreos 8:1,2.

“Ahora bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es que tenemos tal sumo sacerdote, el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos, ministro del santuario, y de aquel verdadero tabernáculo que levantó el Señor, y no el hombre”.

Y continúa diciendo en Hebreos 9:24-26. “Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios; y no para ofrecerse muchas veces, como entra el sumo sacerdote en el lugar santísimo cada año con sangre ajena. De otra manera le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde el principio del mundo; pero ahora, en la consumación de los siglos, se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado”.

Y en Hebreos 7:25 declara: “Por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos”.

Estos textos bíblicos señalan inequívocamente a la obra que Cristo, el gran Sumo Sacerdote realiza en nuestro favor en el santuario de arriba, el santuario celestial. Los cristianos no podemos limitar la obra de nuestro Redentor solo al atrio, debemos ir con él más allá de la Cruz, Hasta el santuario celestial.

“La intercesión de Cristo por el hombre en el santuario celestial es tan esencial para el plan de la salvación como lo fue su muerte en la cruz. Con su muerte dio inicio a aquella obra para cuya conclusión ascendió al cielo después de su resurrección. Por la fe debemos entrar velo adentro, ‘donde entró por nosotros como precursor’. (*Cristo en su Santuario*. p. 121).

Veamos como el diccionario de teología cristiana explica esta gran verdad de la expiación final. “La doctrina de la expiación es un elemento en la totalidad de la doctrina cristiana de la salvación que abarca no simplemente la exposición teológica de la acción redentora de Dios en Jesucristo, lo cual es estrictamente hablando la doctrina de la expiación, sino una escatología que incluye el juicio y la resurrección”.

Y sobre el mismo asunto Luis. Berkhof, teólogo reformado, señala: “La parte grande y central de la obra sacerdotal de Cristo está en la expiación, pero ésta, por supuesto, no está completa sin la intercesión. Su obra sacrificial sobre la tierra hace necesario su servicio en el santuario celestial. Los dos son partes complementarias de la obra sacerdotal del Salvador”. (L. Berkof, *Systematic Theology*, 4ª edición revisada y aumentada. pág. 369).

Después de su muerte en la Cruz, Cristo ascendió al santuario del cielo para ministrar en nuestro favor. Esta fase del ministerio de Cristo es tan necesaria para nuestra salvación como lo fue su muerte en la Cruz. Su muerte en el Calvario era esencial, sin ella Jesús no tendría nada ‘que ofrecer’, pero sin la continua ministración de la sangre en el santuario celestial, el sacrificio en el Calvario sería en vano.

Ahora, no podemos restarle nada a la cruz de Cristo. Lo que Jesús hizo en la cruz es la base para la “expiación”, porque sin la cruz, ninguna reconciliación hubiera sido posible. Pero todavía hay algo que se debe lograr para traer la plena unidad entre un Dios santo y una raza caída.

El ministerio que Cristo realiza en el santuario celestial no significa un nuevo sacrificio, o decir que el sacrificio de Cristo no fue suficiente. El sacrificio de Cristo fue suficiente, fue completo, y nunca será repetido de ninguna manera. Pero el proceso de expiación, ratificado en la cruz, continúa en el cielo.

Los principales temas de la gran controversia no han sido resueltos. Los pecados están todavía registrados en el santuario celestial. La unidad completa no se ha logrado.

Estoy muy, muy agradecido por el sacrificio de expiación que tuvo lugar hace 2.000 años. Sin ese sacrificio, no habría posibilidad de perdón, no habría posibilidad salvación o vida eterna. Pero el sacrificio de Cristo en la Cruz, no fue el final del plan de salvación. Había algo todavía por hacer, que el Antiguo Testamento llama el Día de la Expiación y correspondía a la purificación del santuario realizada en el lugar santísimo.

La purificación del santuario involucra también la justificación final de Dios a los ojos del universo, al grado en que todas las cuestiones cósmicas sean resueltas y todas las inteligencias de todo el universo creado reconozcan la integridad del gobierno de Dios, entonces nadie puede decir

con razón que eso se logró completamente en la cruz.

Millares de sangrientas guerras nos han acosado a lo largo de la historia desde el momento de la cruz. Cientos de millones de seres humanos han sido asesinados en horribles carnicerías. Desastres naturales, pestilencias, hambres, y el moderno azote del terrorismo y el abuso de drogas han añadido su parte de esta cuota mortal.

Un millón de “porqués” rompen el silencio cada día. Un millón de lágrimas humedecen incontables almohadas a la medianoche. Un enorme signo de pregunta sigue todavía sin borrarse en el cielo cósmico, indicando con ello a cualquier observador inteligente que la expiación final todavía no se ha realizado.

Cuando hablamos de una expiación final que ocurre en el santuario celestial, debemos entenderla como una actividad que conduce a un estado de “reconciliación”, cuyo gran propósito es sugerir que la cruz trasciende al Calvario, va más allá del año 31 d. C., penetra hasta dentro del velo del mismo Santuario Celestial, donde Jesucristo ha entrado, habiendo sido hecho Sumo Sacerdote para resolver definitivamente el tema del pecado. (*Roy Adams, El Santuario, p. 131,132*).

En este momento el gobierno de Dios no ha sido totalmente reivindicado, a pesar de la magnífica realización de su sacrificio en la cruz. El mal todavía sigue haciendo sus estragos y el diablo aún anda como león rugiente buscando a quien devorar.

No, todavía no han sido contestadas todas las preguntas. La integridad del gobierno y el santuario de Dios todavía no ha sido vindicada. La acusación cósmica todavía está vigente en gran medida. El santuario, en otras palabras, todavía no ha sido purificado, ni totalmente justificado, ni completamente vindicado. Así, la expiación, en el sentido de reconciliar todo el universo, todavía no ha concluido.

El plan de salvación debe incluir no sólo el perdón del pecado sino la restauración y la armonía completa de todo el universo.

Muy pronto, cuando Cristo termine su obra en el santuario, saldrá del cielo y entonces enfrentará la rebelión de una vez por todas, destruirá al instigador del pecado y a los pecadores rebeldes.

El gran conflicto habrá terminado. “Ya no existirá más pecado ni pecadores. Todo el universo estará purificado. La misma pulsación de armonía y de gozo latirá en toda la creación. De Aquel que todo lo creó manan vida, luz y contentamiento por toda la extensión del espacio infinito. Desde el átomo más imperceptible hasta el mundo más vasto, todas las cosas animadas e inanimadas, declaran en su belleza sin mácula y en júbilo perfecto, que Dios es amor”. (*El Conflicto de los Siglos. P. 737*).



Preguntas

Para generar aprendizaje

1. *¿Qué le respondería a alguien que afirma que, con la muerte de Cristo en la cruz, terminó el plan de salvación?*
2. *La cruz y el santuario: ¿Por qué necesitamos los dos?*
3. *¿Cuáles son los aspectos importantes de la salvación, que resalta el Atrio, el lugar santo y el lugar santísimo?*
4. *¿Qué implicaciones tiene el hecho de que Cristo entró en el santuario celestial para presentarse por nosotros ante Dios? (Hebreos 9:24-26)*
5. *Según Luis Berkhof, la expiación no está completa sin la intercesión. ¿Cómo entiende usted, esta declaración?*
6. *¿Cómo debemos entender la "expiación final", a la luz del santuario celestial?*
7. *¿Cuándo se logrará la restauración y la armonía completa de todo el universo?*

